

# La Candelaria de Guarne: fiesta bicentenaria, religiosa y pagana

---

*The candelaria of Guarne. Bicentennial, religious and  
pagan festival*

*Por Nury Gómez Yepes<sup>1</sup>*

**Resumen:** el presente texto hace una reconstrucción por una de las festividades más tradicionales del municipio de Guarne (Antioquia): las fiestas de su patrona, la Virgen de la Candelaria, mismas que por su arraigo y antigüedad, hoy gozan de las condiciones para ser declarado patrimonio inmaterial de la localidad, pese a la indiferencia que frente a esta ancestral celebración de los jóvenes de la localidad.

**Palabras clave:** fiestas locales, festividades religiosas, municipio de guarne, patrimonio local inmaterial

**Abstract:** the present text makes a reconstruction for one of the most traditional festivities of the municipality of Guarne (Antioquia): the festivities of its patron saint, the Virgen de la Candelaria, which due to their roots and antiquity, today enjoy the conditions to be declared intangible heritage of the locality, despite the indifference that faced this ancestral celebration of the young people of the town.

**Key words:** local festivals, religious festivities, municipality of guarne, local intangible heritage

---

1 Gestora cultural, investigadora de aspectos de la historia local y vigía del patrimonio, en el municipio de Guarne, Antioquia.



La historiografía colombiana sobre las fiestas religiosas es abundante y rica de detalles. No solo la historia ha dedicado ingentes esfuerzos por analizar el universo de sentidos subyacente en las manifestaciones religiosas colombianas, la antropología también ha buscado estudiar esos universos simbólicos presentes en la organización de toda conmemoración religiosa. El caso de la advocación mariana de Nuestra Señora de la Candelaria tiene su importante cuota de estudios e investigaciones.<sup>2</sup> Los historiadores del periodo colonial han estudiado la compleja dinámica social y política inherente a la celebración. Durante el siglo XVIII, este culto tuvo un notable auge en buena parte de las ciudades, villas, pueblos y parroquias que integraban las provincias del Virreinato del Nuevo Reino.<sup>3</sup> Estuvo presente en las diversas geografías políticas y culturales del territorio, desde los resguardos de indios emplazados en el altiplano cundiboyacense, hasta las quebradas topografías de la Provincia de Antioquia y Popayán.<sup>4</sup> Como muestra ejemplar, el otrora sitio de Aná mutó su posición jurídica en el último tercio del siglo XVII, al recibir el título de villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín, con cabildo autónomo y, por supuesto, fiesta particular.<sup>5</sup>

Según describen los historiadores del Medellín colonial, la celebración anual de Nuestra Señora de la Candelaria era sinónimo de riqueza, ostentación y poder. Cada año, los alféreces de la fiesta sufragaban no solo el gasto religioso del decoro, la suntuosidad, la pomposidad, el exceso y las muestras histriónicas de fe. También pagaban la pólvora, los bailes, el jolgorio y, en ocasiones, el licor consumido horas después de los momentos solemnes. La fiesta desbordaba las fronteras sagradas e incursionaba en los tiempos del

---

2 Sobre la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín, véase: Javier Piedrahíta Echeverri. Monografía de la parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria. Medellín: Grafoprint, 2006; y Ann Twinam. *Miñeros, comerciantes y labradores. Las raíces del espíritu empresarial en Antioquia, 1736-1810*. Medellín: Fondo Rotatorio de Publicaciones, FAES, 1985.

3 Margarita Garrido. "Vida cotidiana y pública en las ciudades coloniales." En: Beatriz Castro Carvajal (Ed.). *Historia de la vida cotidiana en Colombia*. Bogotá: Norma, 1996, pp. 131-158.

4 *Ibíd.*, pp. 131-140.

5 Luis Miguel Córdoba Ochoa. *De la quietud a la felicidad. La villa de Medellín y los procuradores del cabildo entre 1675 y 1785*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1998, pp. 23-44.

goce, el disfrute y las actividades paganas. La devoción a Nuestra Señora de la Candelaria contó también con recursos financieros propios y redituables, provenientes de sólidas y robustas cofradías religiosas, cuyo capital servía a veces de músculo financiero para soportar *los* desmanes contables en aquellos febreros de goce, devoción, disfrute y rezo colectivo.<sup>6</sup>

El interés puesto en esta fiesta es importante y no deja de ser pertinente al momento de abordar el complejo concepto de patrimonio inmaterial. Sin embargo, no agota ni desborda la investigación de otras candelarias rurales, ocultas entre las montañas y protagonistas estelares del desarrollo urbano de los municipios. En Colombia, la diversidad étnica, lingüística y cultural desborda todo propósito de construir prontuarios completos de los patrimonios inmateriales, toda vez que es difícil inventariar o sistematizar la totalidad de las prácticas, narrativas, relatos, representaciones, costumbres y tradiciones de la nación. No obstante, y pese a esta empresa descomunal, es posible acercarse al patrimonio inmaterial desde los estudios de historia local. Así lo expresó el célebre historiador mexicano Luis González y González, quien descubrió en la perspectiva local tesoros inmateriales, ocultos y discretos, inadvertidos con frecuencia por los lugareños, desconocidos por los extranjeros y cargados de todo valor, importancia y trascendencia.<sup>7</sup> La conjunción de esta propuesta con el trabajo permanente del patrimonio cultural ha llevado entonces a iniciar reflexiones de largo alcance sobre otras fiestas de la Candelaria en el país y la región. Y este es el caso de Nuestra Señora de la Candelaria de Guarne, tema del cual se ocupará este texto.

Guarne es municipio del Oriente antioqueño, localizado a menos de una hora de Medellín y a unos cuantos minutos de Rionegro. Sus pobladores han trabajado el oro y la cabuya, símbolos eternos de la vocación productiva distrital. En la actualidad, es uno de los municipios mejor posicionados en la economía regional y cuenta con incomparables ventajas competitivas y comparativas en el comercio, la industria y el transporte. Hace más de doscientos años, cuando las reformas borbónicas permearon las relaciones productivas de mazamorreros, pulperos y estancieros agrícolas, los pobla-

---

6 Twinam, óp. cit.

7 Luis González y González. Otra invitación a la microhistoria. México: Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 15.

dores negros, mestizos y mulatos aunaron esfuerzos y vibraron al unísono contra la implementación de dichas reformas. Esta conjunción insubordinada de voluntades recibió el nombre de movimiento comunero, cuyo desplazamiento terminó en la embrionaria y recién erigida ciudad de Rionegro. La iconografía de Guarne es rica y dichosa al momento de recordar y eternizar la famosa insubordinación comunera. A ella tributan versos de himnos, prosas inspiradas, murales patrimoniales e imaginarios de toda índole.<sup>8</sup>

Pero la historia comunera no es el objeto de este ensayo, ni pretende capturar la atención del lector. Solo intenta introducirlo a otro tópico no tan glorioso, pero determinante en la configuración de la identidad religiosa, cultural y territorial del actual municipio de Guarne. Se trata de la fiesta anual de Nuestra Señora de la Candelaria, cuya celebración es, dicho sea de paso, bicentennial.<sup>9</sup> ¿Por qué vale la pena detenerse un momento en ella? La Virgen y la fiesta han acompañado la historia local durante los doscientos años de vida institucional que celebra en la actualidad el municipio. Sobre esta tesis basaré las siguientes reflexiones.

Para empezar, la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria integró el *corpus* de argumentos que justificaron la erección del curato de Guarne entre 1811 y 1817. Los miembros de la élite local convencieron a la superintendencia eclesiástica de Antioquia, con sede en Medellín, y al gobernador vice patrono de la provincia –recién convertida en Estado–, de la necesidad,

---

8 Entre las versiones más conocidas –y repetidas– sobre la insurrección de los comuneros en Guarne, figuran: .Los comuneros de Guarne., *D'stritos* n.º 42 (1987), pp. 52-53; Iván Duque Escobar. *Los comuneros de Guarne, 1781-1981: documentos para un estudio del movimiento comunero de Guarne, texto del notable manifiesto de 1781*. Medellín: Imprenta Departamental, 1981; Félix Antonio Cardona Sánchez. *Ensayos sobre los comuneros de Guarne*. Alcaldía de Guarne, 1991; del mismo autor: *Comuneros, reinas y valores de Guarne* (s. c.: 1993); sobre la transcripción, véase: Departamento de Historia/Universidad de Antioquia. *Documentos para la historia de la insubordinación comunera en la Provincia de Antioquia, 1765-1798*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1982; Instituto de Estudios Regionales, *Guarne-Antioquia: estudios de localidades*. Medellín: INER/Cornare, 1993; Abelardo Ospina López. *La insurrección comunera de Guarne*. Medellín: s. e., 1998; y Juan Guillermo Espinal Barrientos. *Las sublevaciones comuneras en la Provincia de Antioquia: el papel de los grupos socioeconómicos desde los procesos judiciales (trabajo de investigación, Maestría en Historia)*, Universidad de Antioquia, Medellín, 2016.

9 Durante el año del 2017, la alcaldía municipal de Guarne, acompañada de otras entidades municipales, celebró los doscientos años de vida institucional.

urgencia y conveniencia de transformar los viejos reales de minas en una parroquia congregada en torno a un templo consagrado a Nuestra Señora de las Candelas. Los vecinos pudientes levantaron el padrón, suscribieron límites, constituyeron documento público ante alguna de las escribanías de Rionegro y aseguraron cumplir cada año el festejo religioso de la Virgen, convocado cada 2 de febrero para invocar la protección divina, elevar las peticiones colectivas y agradecer a la Providencia por las bondades otorgadas al naciente pueblo de mineros, esclavos, comerciantes y agricultores.<sup>10</sup>

La advocación de la Candelaria tendría entonces nuevos y particulares feligreses, asentados en ricos yacimientos de auríferos, cuyas extracciones servirían para decorar el bulto de la Virgen que por entonces se veneraba en la rusticidad de la recién creada parroquia. El cuidado de Nuestra Señora y la preservación de su devoción fueron objeto de preocupación de mayordomos y alcaldes parroquiales, quienes intentaron fundar capellanías o cofradías religiosas para mantener no solo el cuidado y el decoro de los objetos de culto, sino también los gastos anuales de la fiesta, que incluían, además el incienso, algún modesto canto religioso, las liturgias excepcionales y, como en el caso de Medellín, la congregación de mestizos, negros y mulatos en las inmediaciones del estrecho templo parroquial. No sobra también decir que la fiesta mantuvo latente la expectativa colectiva de congregarse anualmente en torno a una procesión de corte rural, cuyo paisaje debió parecer pintoresco, bucólico y folclórico a los ojos externos.<sup>11</sup>

El siglo XIX no ha sido particularmente atractivo para los estudios monográficos de Guarne. Entre otras razones, la falta de fuentes o el desconocimiento de las existentes respaldan esta visión del periodo. Pese a ello, es importante subrayar el papel articulador de la fiesta de Nuestra Señora, puesto que, en medio de los dramáticos y coléricos decretos de tuición, expedidos por liberalismo radical en 1864, la fiesta mantuvo temporalmente abiertas las puertas de la iglesia en una época de crisis religiosa, cierre de puertas, suspensión de los oficios sacerdotales, etc. La procesión con la imagen de las

---

10 Rodrigo Moreno Martínez. Ocurrió hace doscientos años en el sitio de Guarne. En *Entre caminos Guarne* 3 (2017): I-III.

11 Véase el documento de erección del curato de Guarne: Archivo Histórico de Antioquia (AHA), Fundaciones, Tomo 49, doc. 1416, flos. 82-84v.

Candelas disminuyó los ánimos efervescentes de la bipolaridad bipartidista del Guarne pueblerino y aldeano de aquel entonces.<sup>12</sup>

Las diatribas políticas del siglo XIX no eclipsaron en absoluto el ánimo depositado en la Virgen. Muy por el contrario, la devoción continuó y llegó a formar parte de la vida cotidiana de los habitantes. Antes de la Guerra de los Mil Días, el pueblo de alma conservadora decidió institucionalizar la consagración y la fiesta mediante acuerdo municipal, de tal forma que los entes de control municipal reconocieran el valor histórico, social y religioso profesado por la feligresía ante la imagen sublime y mística de Nuestra Señora.<sup>13</sup> Fue tan importante el culto profesado que, durante los inminentes procesos de modernización local, desatados en la primera mitad del siglo XX, la fiesta a la Virgen fue instrumentalizada en las romerías, en las súplicas colectivas y en la batalla local contra las epidemias, las enfermedades endémicas y las plagas destructoras de cultivos y economías de pancoger.<sup>14</sup>

El templo de Nuestra Señora de la Candelaria experimentó durante el siglo XX reiterados incendios y colapsos físicos. En uno de ellos, el antiguo retablo, que por decenios entronizaba el centro del altar, desapareció en las llamas de la conflagración. Iconografías contemporáneas han intentado recrear aquellos temas, colores y composiciones antiguas. Y, sin atender al éxito o al fracaso de las reproducciones, ello no ha obstado para suspender la conmemoración religiosa anual. Es más, en la segunda mitad del siglo XX adquirió importantes y valiosas connotaciones, que dotaron a la fiesta de atributos *sui generis* y prácticas intermunicipales interesantes y valiosas para el estudio del folclor y la cultura popular.

En estas nuevas connotaciones, adquieren importancia actores, prácticas y representaciones otrora inusuales o inexistentes. En primer lugar, las múltiples veredas del municipio pasaron a ser los alféreces corporativos y simbólicos. Si hay algo que destacar en las fiestas patronales de Guarne, es la ausencia de una élite empoderada, visible y ostentosa. Más bien, resaltan las disputas

---

12 Archivo Parroquial de Guarne (APG), Bautismos, Libro XIV, véase especialmente el frontispicio del tomo.

13 Archivo del Concejo de Guarne (ACG), Acuerdos, Acuerdo n.º 7, por el cual se consagra el pueblo de Guarne a la Virgen de Nuestra Señora de la Candelaria de Guarne.

14 AHA, Fondo Gobierno-Municipios, tomo 363, flos. 315-316r.

interveredales por detentar el mérito a la mejor y más vistosa carroza, ataviada con los colores, productos y artesanías manufacturadas en la misma unidad veredal. Así pues, cada febrero, las veredas del municipio aúnan esfuerzos por sectores para conmemorar a la Virgen. Según la experiencia etnográfica, esta fecha es vital para las comunidades actuales. Al momento de pensar, idear, organizar, estructurar y visibilizar el protagonismo, las familias refuerzan sus vínculos de sociabilidad, colectividad y compadrazgo. Durante el diseño de la carroza y la preparación de su llegada al parque principal, los campesinos suspenden sus labores económicas, para trabajar simultáneamente en el arreglo de la Virgen, el consumo mesurado de alcohol, la preparación colectiva de alimentos, el diálogo intergeneracional y la socialización de experiencias, narrativas, relatos y tradiciones. La fiesta de la Candelaria es pues todo un acto de memoria colectiva y sociabilidad comunitaria. Y claro, cuando los premios, aplausos y condecoraciones visitan una que otra unidad veredal, la comunidad en su totalidad asume en plural el reconocimiento, el cual formará parte del patrimonio simbólico, las identidades y la memoria cultural de este fervoroso pueblo conservador.<sup>15</sup>

En segundo lugar, la fiesta de la Candelaria tiene un interesante, llamativo y también *sui generis* mercado de veladoras. Para curiosidad y extrañeza del visitante, las velas compradas no se queman literalmente, sino en el plano simbólico. Es decir, los feligreses compran la enorme veladora y el expendedor funge haberla emplazado en los estrados frontales del altar. Para ser más claros: la vela no se quema. La candela, por lo tanto, no aparece, no existe. ¿No es irónico esta forma de economía simbólica de lo sagrado? ¿No resulta curioso y paradójico que una veladora consagrada precisamente a la Virgen de las Candelas no sea encendida y dispuesta en los candelabros del templo?<sup>16</sup>

Pues bien, los flujos económicos y las transacciones comerciales efectuadas en esta celebración toman distancia de los valores capitalistas predecibles y usuales. Más bien, es preciso desplazar la mirada hacia la antropología de lo

---

15 Esta caracterización se hizo después de un levantamiento etnográfico en las comunidades veredales. Cfr. Entrevista realizada a Carlos Iral por Nury Gómez Yepes, vereda Bellavista, 26 de enero de 2018 y entrevista realizada a Gabriel Montoya por Nury Gómez Yepes, vereda Chaparral, 28 de enero de 2018.

16 Caracterización derivada de la entrevista realizada al expendedor de veladoras de la parroquia (s/n) por Nury Gómez Yepes, Guarne, 2 de febrero de 2018.



sagrado para entender que el fuego es simbólico, es intuitivo, es imaginado. Importa más la subvención que la disposición final de la alongada veladora. Más cerca está en el corazón del feligrés la representación intangible de la luz, que la luz misma. Por lo tanto, hay toda una mística, un ritual, una práctica y una mentalidad religiosa desinteresada o desembarazada de las previsiones del mercado. Con el paso del tiempo, las avejentadas veladoras terminan encendidas y encendidas frente al altar, no porque el comprador lo haya forzado, sino por voluntad espontánea e imprevisible del sacristán o el cura párroco del templo. En última instancia, la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria de Guarne tiene su propia fiesta de luces, por supuesto, con total eficacia en el plano simbólico. Alguien, con sorna en la boca, dirá: esto se llama flujos económicos en tiempos sagrados.

Como es usual en los demás templos religiosos, la exposición del Santísimo, tres días antes de la celebración clásica, obliga a una refacción o decoración sublimada del templo. Cortinas, cintas expresivas, frases sublimes y olores discretos a inciensos tiñen la atmósfera del recinto. El cotidiano busto de la Virgen –aquel que circulaba por las calles del trazo urbano, la autopista o las vías terciarias interveredales– abandona la pasarela, para permitirle el ingreso a una talla sobresaliente y de mejores rasgos y acabados estéticos. Vestida con mejores prendas, y escondida de las miradas cotidianas, la nueva figura de Nuestra Señora domina el altar y atrae la mirada del más escéptico transeúnte. Toda la imagen reúne y concentra un halo de misterio, devoción y silencio. Su exposición ambiciona con ser un espectáculo de admiración y orgullo guarneño. En el pasado, los curas párrocos convocaban al pueblo a una quema exagerada de pólvora la noche previa al día clásico. Los infantes disfrutaban del estallido de luces y del temor causado por un extraño artilugio de ruido y peligro controlado, que al encenderse causaba pánico y risas estentóreas en los asistentes. Este juego era una reminiscencia del pasado pagano de la fiesta, en la que el pecado tenía cita horas previas a la penitencia, el rezo y la devoción mariana.

En tercer lugar: la fiesta de la Candelaria de Guarne convoca sociabilidades y colectivos trashumantes e interregionales. Los vecinos residentes en los municipios aledaños han organizado comitivas intergeneracionales para visitar cada año, en romería y a caballo, la Virgen de las Candelas. Así, por ejemplo, desde el municipio de Girardota un séquito de ecuestres, acompañado de hombres, mujeres y niños, emprende una caravana cuidadosa para rendir homenaje el

día clásico. Montados a caballo, los devotos del Señor Caído abandonan su terruño para transitar por una larga y fragosa carretera, empedrada, empanzanada o empolvada, pero totalmente franqueable. No traen objetos físicos en particular, sino plegarias, súplicas y agradecimientos. Aterrizan en la periferia del municipio, contiguo a mangas despobladas o potreros dispuestos para el reposo de las bestias. Alivian la carga del trayecto en charcuterías o expendios de licor y redondean el proyecto religioso con la visita a la imagen de Nuestra Señora.<sup>17</sup> Esta interesante práctica, olvidada y cuasi extinta, es un ejemplo del poder articulador de las fiestas religiosas en los pueblos. Refuerza los intereses regionales y los lazos de comunión antes trazados por residentes en otros municipios. Mantiene vigente en la memoria promesas, ficciones, tradiciones inventadas y pactos de familia. Desdibuja temporalmente las fronteras políticas y administrativas de los distritos, y hace porosas las divisiones de las geografías políticas expuestas en manuales escolares, cartografías institucionales o avisos publicitarios. Recrea en el presente el carácter efervescente de los antiguos caminos, y las posibles alianzas suscritas entre vecinos de uno y otro municipio. Convoca a la integración y suspende la división. Sacraliza los espacios, los tiempos y las relaciones interpersonales. La fiesta anual de Nuestra Señora de la Candelaria es, como hace años lo denominó el filósofo y crítico del lenguaje Mijail Bajtin, todo un *cronotopo*.<sup>18</sup> O sea, un tiempo y un espacio con frecuencias, ritmos, temporalidades y sacralidades diferentes, excepcionales y cargadas de magia y misticismo.

## A manera de cierre

Guarne es hoy un mundo paradójico, una población incrédula e indiferente ante cualquier religiosidad. En la actualidad, la celebración ha pasado a ser un acontecimiento casi imperceptible y pasajero. Los jóvenes adultos todavía recuerdan con nostalgia los interesantes cambios experimentados en la población cuando quemaban la pólvora el día anterior a la celebración clásica y el arreglo solemne, silencioso, respetuoso y deferencial que había en los frentes de las casas y las calles ante el paso de la Candelaria cada 2 de febrero

---

17 Caracterización derivada de la entrevista realizada a Iván Londoño por Nury Gómez Yepes, Guarne, 2 de febrero de 2018.

18 Mijail Bajtin. Teoría y estética de la novela. Madrid: Taurus, 1989, 237-240.

por el trazo urbano del municipio. Por otro lado, otra parte de la comunidad, y sobre todo aquella que no pertenece al municipio, devela el arraigo de la tradición y ello los convoca a mostrar el sentimiento de fervor y amor hacia la imagen, capaz de influir en las propias vidas de los parroquianos. Y nada ilustra mejor este sentimiento que las palabras del peregrino de Girardota don Iván Londoño, cuyas palabras rezaban lo siguiente: "[ ] lo que hace que yo me conozco que tengo 50 años eso hace que desde pequeño me traían, nos veníamos caminando y eso hace que asisto y se siente mucha fe [ ]". Sea esta entonces la oportunidad para recordar en otros contextos y otras localidades la importancia de Nuestra Señora de la Candelaria de Guarne.

## Fuentes

Archivo Histórico de Antioquia (AHA)

Fundaciones

Gobierno-Municipios

Archivo Parroquial de Guarne (APG)

Bautismos

Entrevista realizada a Carlos Iral por Nury Gómez Yepes, vereda Bellavista, 26 de enero de 2018.

Entrevista realizada a Gabriel Montoya por Nury Gómez Yepes, vereda Chaparral, 28 de enero de 2018.

Entrevista realizada al expendedor de veladoras de la parroquia (s/n) por Nury Gómez Yepes, Guarne, 2 de febrero de 2018.

Entrevista realizada a Iván Londoño por Nury Gómez Yepes, Guarne, 2 de febrero de 2018.

## Obras referenciadas

Bajtín, Mijail. *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus, 1989.

Cardona Sánchez, Félix Antonio. *Comuneros, reinas y valores de Guarne*, 1993.

\_\_\_\_\_. *Ensayos sobre los comuneros de Guarne*. Alcaldía de Guarne, 1991.

\_\_\_\_\_. *Codificación nacional de todas las leyes de Colombia desde el año de 1821, hecha conforme a la ley 13 de 1912*. Tomos I y II. Bogotá: Imprenta Nacional, 1824.

Departamento de Historia/Universidad de Antioquia. *Documentos para la historia de la insubordinación comunera en la Provincia de Antioquia, 1765-1798*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1982.

Díaz Ospina, Luis Alfonso. *De Guarne y de todas partes*. Medellín: Impresos el Día, 1995.

\_\_\_\_\_. *Historia de Guarne*. Medellín: Impresos el Día, 1990.

- Duque Escobar, Iván. *Los comuneros de Guarne, 1781-1981: documentos para un estudio del movimiento comunero de Guarne, texto del notable manifiesto de 1781*. Medellín: Imprenta Departamental, 1981.
- Espinal Barrientos, Juan Guillermo. "Las sublevaciones comuneras en la Provincia de Antioquia: el papel de los grupos socioeconómicos desde los procesos judiciales". Trabajo de Investigación, Maestría en Historia, Universidad de Antioquia, Medellín, 2016.
- Garrido, Margarita. "Vida cotidiana y pública en las ciudades coloniales", *Historia de la vida cotidiana en Colombia*, ed. Beatriz Castro Carvajal. Bogotá: Norma, 1996.
- Instituto de Estudios Regionales. *Guarne-Antioquia: estudios de localidades*. Medellín: INER/Cornare, 1993.
- "Los comuneros de Guarne". *Distritos* n.º 42 (1987): 52-53.
- Moreno Martínez, Rodrigo. "Ocurrió hace doscientos años en el sitio de Guarne", *Entre caminos Guarne* 3 (2017): I-III.
- Ospina López, Abelardo. *La insurrección comunera de Guarne*. Medellín, 1998.
- Piedrahíta Echeverri, Javier. *Monografía de la parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria*. Medellín: Grafoprint, 2006.
- Twinam, Ann. *Mineros, comerciantes y labradores. Las raíces del espíritu empresarial en Antioquia, 1736-1810*. Medellín: Fondo Rotatorio de Publicaciones, FAES, 1985.